

OPERACIÓN AL CUERPO ENFERMO

SERGIO LOO

Operación al cuerpo enfermo

Autoría del texto: Sergio Loo

PVP: 18€

© 2023 de esta edición, Comisura

Diseño editorial, Selva Hernández

Impreso en España en mayo de 2023 por Kadmos

ISBN 978-84-09-47903-0

Depósito Legal M-8957-2023

Primera edición

México, 2015. Ediciones Acapulco

Primera edición en España

Madrid, 2023. Comisura

Comisura es una editorial independiente
que publica discursos híbridos.

www.edicionescomisura.com

OPERACIÓN AL CUERPO ENFERMO



EDICIONES COMISURA
MADRID, MMXXIII



6:00 A. M. EN AYUNAS. Visto sábanas viejas de hospital: rasgadas, rotas. Me llevan en camilla al quirófano. Martes. Puertas, pasillos, puertas, pasillos. Luces. Llegamos. Me dicen que suba a la charola, que me acueste de costado y abrace mis piernas. Se presenta la anestesista: morena, delgada, 34 años aproximadamente y quizá 1.60 m. Me dice su nombre, pero no puedo retenerlo. Que abrace mis piernas fuertemente. La inyección es justo en medio de la espalda, directo a la médula.

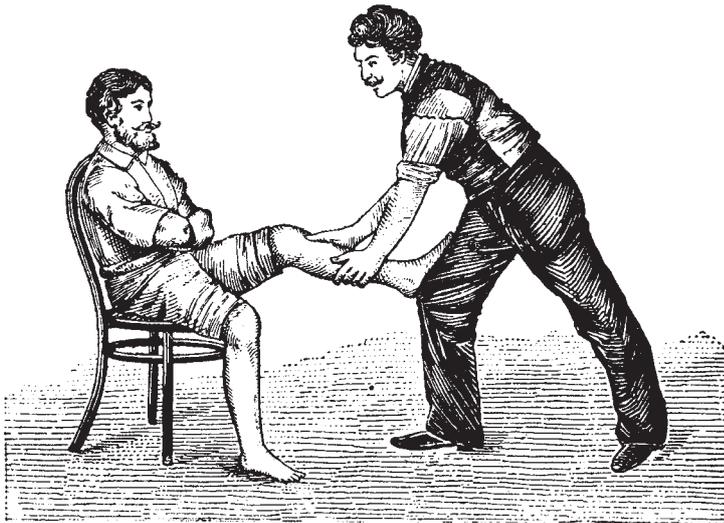
No me duerme de golpe como yo pensé.

Sigo despierto y no siento la anestesia. Me preocupa.

Llega el médico. Llegan otros médicos. Me rodean. Les pregunto y no responden. Ponen un chupón conectado a un cable conectado a una máquina para que indique mi funcionamiento cardíaco y pulmonar. Con una sábana me tapan la vista para que no pueda ver mi pierna a punto de ser intervenida quirúrgicamente. Tiene un cáncer, sarcoma de grado intermedio, que le van a extirpar.

Tengo la carne abierta. Soy carne abierta.

No veo y no siento, pero por el balanceo de la pierna sé que han hecho el primer corte. Tengo el pie al aire, colgando, sostenido por una cuerda. No siento el bisturí, pero sí la presión que ejerce.

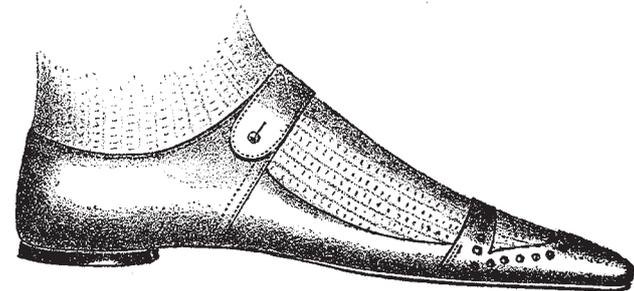
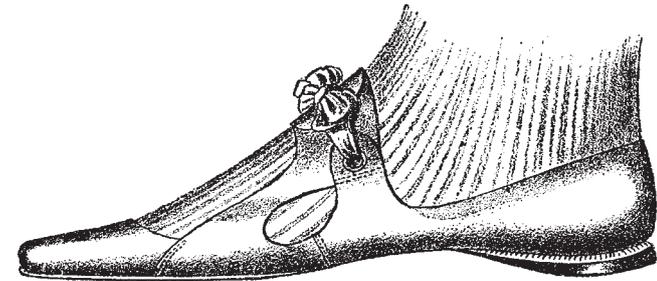


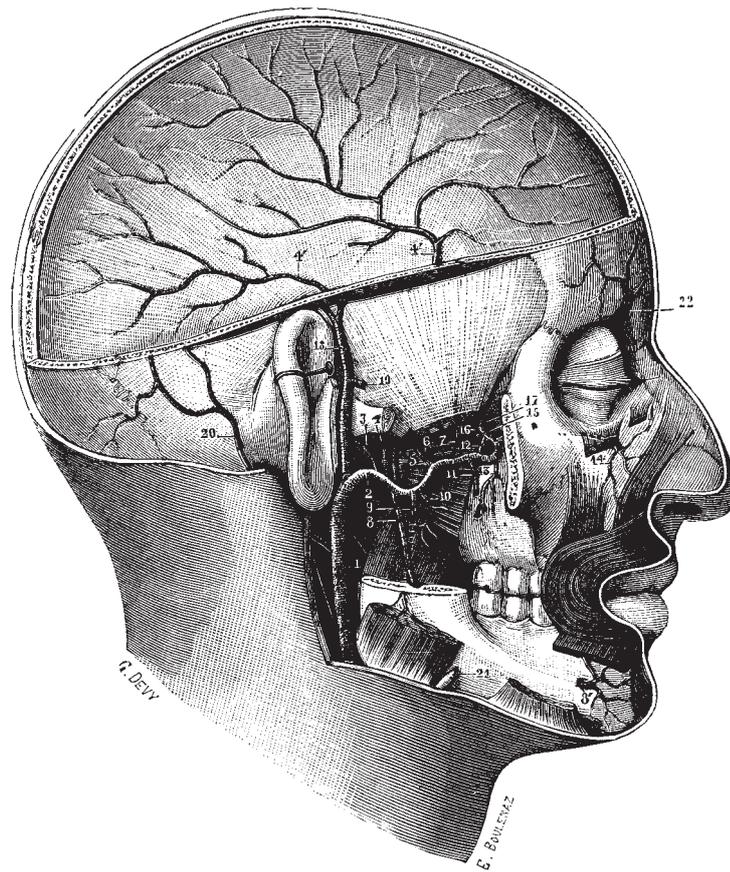
OCCIPITAL

El cuerpo de Pedro es una historia antropométrica. Su belleza no reside en los elementos, sino en la armoniosa proporción que mantiene un dedo con otro dedo con otro dedo con otro dedo con otro dedo hasta formar la mano y la otra mano y la otra mano. Todos los antebrazos, los muslos, sus nalgas. El ritmo con que desplaza su musculatura, carnosidad llamada vida.

ESTERNOCLEIDOMASTOIDEO

Por eso Cecilia ha deformado su cuerpo, para que los objetos no se le metan, para que no se le injerten con sus reglas y sus contextos fastidiosos. Zapatos de mujer, bandera nacional, libros previamente subrayados. Estaba harta de ellos. Cecilia ha deformado su cuerpo para que los objetos no se le metan: se volvió su margen.





PARIETAL

Los doctores no entienden que no estar enfermo no implica querer estar sano.

FOSAS NASALES

Paciente: “El que padece y el que z”. Ambas acepciones huelen a clínica, a fe en lo aséptico: sala de estar de muros blancos, palabrería que pretende no oler.

GLÁNDULA PINEAL

Como en las grandes películas, no es lo que se logra, sino lo que se alcanza a destruir.

LENGUA

“El sarcoma de Ewing es un tumor maligno de células redondas. Una enfermedad rara en la cual las células neoplásicas se ubican en el hueso o en tejidos blandos. Las áreas afectadas con más frecuencia son la pelvis, el fémur, el húmero y las costillas”.

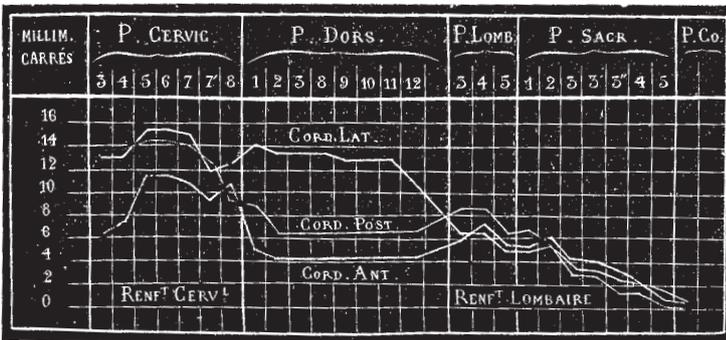
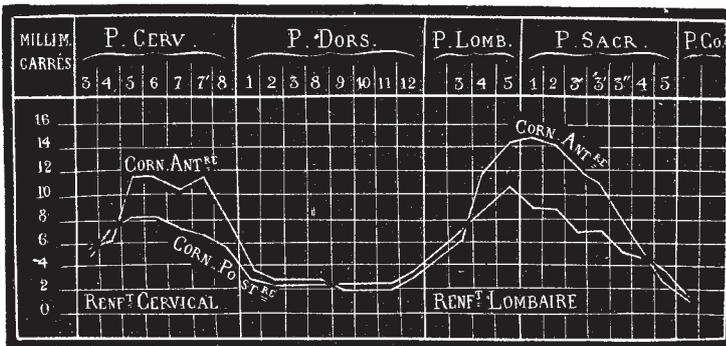
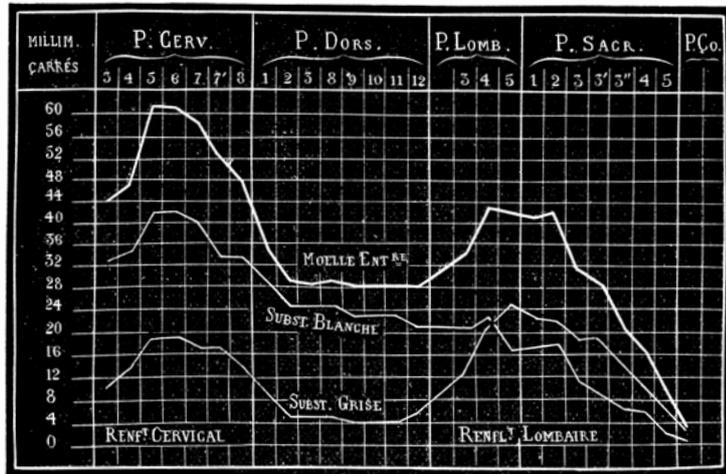
**REGIÓN CERVICAL
(SIETE VÉRTEBRAS CERVICALES)**

Cecilia me conoció en un tiempo y estado imperfecto: vivo. Diecisiete años, Joy Division en la playera, pantalones rotos, botas negras sobre el asfalto del Centro Histórico. Ganas de no estar aquí y Bauhaus sonando en mis oídos. “*The passion of lovers is for dead, say she/ The passion of lovers is for dead*”. Los brazos cortados. Cecilia, su boca contra la mía. Tan ebrios. De la velocidad nos interesaba el golpe. Ella quería ser otro objeto que no fuera una mujer: el filo de algo. Y yo obsesionado en cortarme las venas, rasgarme los brazos. Hurgar en el dolor.

Fue por eso.

NERVIO FACIAL

Antropométrica la historia del cuerpo de Pedro. Sus proporciones, piel tibia entre mis brazos, ardua investigación sobre el cosmos. El peso, la gravedad y la distancia de los planetas, su concordancia matemática con la música, y así lo bello le trasfunde una geometría que lo rearticula mecánicamente en torno a la gravitación solar. Brilla. Por eso con el atardecer flota y su orina dorada orbita en la estancia como siete esferas, y yo lo contemplo desde el observatorio de mi quietud, que también va en torno a él. Mi deseo por él estalla lentamente en un oleaje tántrico que Cecilia, hoyo negro, chupa: es de noche.



PUENTE DE VAROLIO

“Para obtener una muestra de tejido es preciso una biopsia incisional: una incisión en la piel para extraer fragmentos del tumor, para evaluarlo”.

TRAPECIO

Dibujo a Pedro en uno de los muros. Al que le da más luz. Pedro en escorzo mordiendo un durazno. Su traslación a la gráfica se desdobra, por no decir, se voltea contra mí; por culpa de la perspectiva parcial, deforme, que tengo de él, masa concreta. Mi trazo me delata. Mi trazo soy yo. El dibujo soy yo y es la figura de Pedro a la vez. Mezclados. Nuestras piernas y nuestros brazos se expanden en una nueva forma de hermafroditismo.

Así nació el sol.

TEMPORAL

Pensaba que era un músculo. Pensaba que un músculo se puede desarrollar sin que implique un problema de salud. ¿No puede uno simplemente estar mal hecho? No, dice el doctor, mientras firma una nota ilegible en la que me envía al oncólogo. ¿Oncólogo? Oncología: véase *problemas*. En los brazos tengo unas bolitas de grasa, las membranas de mis manos son particularmente grandes, los lóbulos de mis orejas no están del todo desarrollados, me truenan los huesos con facilidad, tengo canas desde los diez u once años. ¿Por todo eso me tengo que preocupar también? ¿Son síntomas de males que me acechan y que en cualquier momento se revelarán como incurables? ¿Todo debe tener una cura? ¿Todo debe estar sano? Por supuesto, un doctor no entiende de enfermedades: las elimina. No sé qué les pasa que se les olvida que tomar medicamentos cada ocho o doce horas, si bien no es un martirio, tampoco es emocionante. Y uno espera que esa tos, esa resequedad, esas flemas, esa comezón se pasen solas, igual que un día lluvioso o una mañana soleada. O se integren a uno como la calvicie o la pobreza. No, dice el doctor, y me entrega un pase para que me hagan estudios.